EXTERIOR.

PARIS.

Los traperos.

MISERIAS DE UNA GRAN CIUDAD.

De un libro de Alberto Wolff recientemente publicado con el título *l'Ecume de Paris*, tomamos este capítulo que hace penetrar al lector en los centros de la gran capital de la cual se conoce jeneralmente sólo el lado brillante.

El trapero es uno de los tipos mas populares de la capital; frecuentemente se le hace figurar en el teatro y en la novela. Los unos han hecho del trapero un héroe de melodrama, gran enderezador de entuertos protector de la inocencia, juez del culpable, filósofo crítico de su época; otros nos lo han mostrado alegre y jovial, cantor de coplas y bailador de cancan con madre Moscou; yo deseo mostrar no al héroe imajinario de melodrama sino al pobre trabajador sumido en barrios horribles en medio de esta hermosa Paris, que no será realmente el cerebro del mundo sino el dia que haya conseguido disminuir las espantosas miserias que encierra.

El cuadro que voi a poner a la vista del lector no es alegre, lo prevengo. No es culpa mia: traslado a él lo que veo. Estos bocetos parisienses no tienen otro mérito que ser de una exactitud fotográfica.

Si alguno de mis lectores quiere tener la curiosidad de comprobar mi relacion, nada mas fácil: pueden, sin temor, visitar los barrios de los traperos; pero les prevengo que deben de armarse de una fuerte dósis de coraje moral para poder llegar hasta el fin. El espectáculo es tan repugnante como lleno de desolaciones.

—

La calle Marcadet es una de las mas largas de Paris. Arranca de la Chapelle y termina en Clichi. A medida que se llega a las fortificaciones su aspecto es mas miserable. El ojo vijilante del consejo municipal no parece llegar tan léjos. El pavimento es malo. Aquí y allá algo parecido a acera en cuyos hoyos tropiezan los borrachos que se rompen la cabeza en los ángulos de las baldosas rotas. Cuanto mas se aleja de Paris, mas escasas y mas pobres son las habitaciones.

A medio dia, hora en que la hermosa Paris ha hecho su tocado, la calle Marcadet, a la altura de Montmartre está todavía de trapillo. Los colchones medio podridos, cubiertos de manchas nauseabundas, cuelgan de las ventanas al lado de los pingajos de todas layas que se secan al sol. Tras de las ruinosas paredes de las casas se adivina la habitacion del pobre, los sucuchos de ladrillos colorados con los vidrios quebrados reemplazados con papel y cuyos techos achiguados amenazan caer sobre la cabeza de sus moradores.

En el número 210 de la calle Marcadet está *la ciudad de los Cloys* habitada por traperos. Es el arrabal de Saint-Germain de la corporacion. Ahí vive su aristocracia en una veintena de casuchas edificadas de alto a abajo y donde, los dias de tempestad, las aguas que descienden a Montmartre, se estienden a su gusto.

Son las once de la mañana. Los traperos vuelven a sus casas. Han vaciado su banasta en el cuarto bajo que es, a la vez, el almacen, el comedor y el dormitorio de una parte de la familia.

Alrededor de las basuras recojidas en la calle se han juntado el padre, la madre y los hijos escojiendo con cuidado el botin y clasificándolo segun su jénero particular. En el monton hai de todo, papel, trapos, vidrios, latas, mendrugos de pan, tallos de coles, pájaros y gatos muertos, un polichinela con el vientre abierto, una muñeca sin cabeza, clavos, redomitas de farmaceúticos, que sé yo que mas!

El jefe de la familia dirije las operaciones. Tiene la tez amarilla como todo trasnochador, y en sus facciones se pinta el embrutecimiento de la bestia de carga cansada por un excesivo trabajo. Los niños, lívidos y cubiertos con harapos inmundos, se rascan de la cabeza a los piés como para matar los insectos que los devoran.

Toda *la ciudad* está llena de un olor nauseabundo que proviene de las pudriciones que los hombres acarrean a la casa.

—

Como lo he dicho, estos son los felices entre aquella poblacion miserable; trabajan por su cuenta, escojen ellos mismos la mercaderia. Si en el saco hai objetos que tengan un valor mayor que los otros, ellos son quienes los aprovechan; no venden el botin por libras al mas bajo precio, para salir de él a fin que la patrona pueda prepararles el almuerzo; pueden esperar, porque tienen veinte o treita francos. Por lo tanto, despues de haber comido su sopa y dormido algunas horas, llevan a los comerciantes especiales los diversos objetos y sacan el mejor precio posible.

Hai dias en que ganan hasta cuatro francos.

—

Un poco mas afuera, en la misma calle de Marcadet, comienza la verdadera miseria de los traperos, esplotada por el comerciante por mayor que se ha instalado entre ellos, que les alquila la barraca en que vejetan y al que éstos venden al peso todo cuanto han recojido en la via pública, y que, poco a poco se enriquece con el trabajo de los desgraciados miéntras que éstos quedan en la miseria hasta el fin.

La ciudad Maupit está en el número 224 de la calle Marcadet. Es un vasto terreno sin gran valor en el cuartel desierto; pertenece a varios diputados. M. Maupit es el principal locatario: 1,400 francos de arriendo lo hacen dueño absoluto del terreno. M. Maupit ha hecho construir barracas. Por 50 centavos a la semana el locatario tiene un cuarto en el piso bajo. No hai primer piso.

La solidez de esta construccion es tal, que hace cuatro años el huracan levantó ocho casas para arrojar los escombros a cien metros de distancia.

Ahora el principal locatario ha tomado sus precauciones: se han colocado sobre los techos baldosas enormes, como lo hace el montañes del Tirol para que su castillejo pueda resistir a la tormenta.

La casita del principal locatario no tiene mas que un piso bajo como las otras, pero es cómoda y con un lujo relativo. Una alfombra compuesta de cien pedazos cosidos los unos a los otros cubre el suelo; en las paredes hay litografías encontradas en los basurales y encuadradas modestamente. La vivienda de M. Maupit es un pequeño museo recojido en las calles. Hai pájaros empajados, un fragmento de cuadro al óleo que representa un claro de luna, medios platos de porcelana, un busto de Luis Felipe, al que le falta la mandíbula, otro busto mas chico de Pleyel, el fabricante de pianos, al que le falta la nariz, una Vénus de Milo sin cabeza, un retrato del siglo XVIII, agujereado en veinte partes, una grosera imájen de la Vírjen de la Cortina, de Rafael, junto a unos restos de caricaturas de 1830; el todo adorna dos piezas mantenidas mui aseadas por la dueña de casa.

Delante de la puerta del negociante hai montones de mercaderías llevadas allí por los traperos y escojidas por él cuidadosamente para enfardarlas a sus corresponsales. Los trapos enfardados esperan que se les espida. Hai montones de mendrugos de pan recojidos uno a uno en las calles, para venderlos a los campesinos para sus ganados. Bajo un galpon especial están las latas: cajas de conservas, cajas de sinapismos Rigolot, cajas de sardinas, todo eso pasa a la fábrica, donde se limpia, se repara y sirve otra y otras veces.

Es preciso que tomemos nuestro partido. La caja de sardinas limpia y brillantes en nuestra mesa, ha pasado, tal vez dos o tres veces por *la ciudad de Maupit* para volver a ella, probablemente un dia u otro.

En el monton de los vidrios, los frascos de remedios están en mayoría. Lavados y enjuagados y adornados con etiquetas nuevas, volverán a nosotros probablemente en la próxima semana despues de haberlos botado la semana anterior.

Ciento cincuenta o doscientas canastadas de zapatos *chuecos*, agujereados, sin suela, zapatos puntudos, botines, botas, zapatillas y calzado de mujer, con tacones altos, forman otro monton. Nada se pierde: todo vuelve al mercado, remontado, hecho de nuevo, en el mejor estado posible, para ser vendido a los pobres.

El cuartel jeneral del patron trapero, está separado de las barracas en que bulle la poblacion mas miserable que sea posible ver, por una vineria esplotada por un sobrino del principal locatario. Una parte de la ganancia hecha a M. Maupit pasa al mostrador de su sobrino. El resto es para los niños hambrientos y para la mujer que espera la vuelta del marido para echar a la olla algunas sanahorias, nabos y papas con agua y sal, la sopa de los pobres, que satisface el estómago sin fortalecer el cuerpo, que devoran con delicia apesar de la hediondez que reina en esos recintos, en las habitaciones y fuera de ellas, olor pestilente de donde sale la fiebre mas que de los pantanos mas pútrido.

—

Pero, por miserable que sea esa jente, se puede descender mas abajo, todavia, en la miseria parisiense.

Poco mas afuera del paso Trovillet, se encuentra, del otro lado del camino de la Revolte, una aglomeracion de desgraciados enterrados en cabañas empantosas. Es el *Petit Mazas*.

Ahí, en un terreno hoyado donde las aguas sucias no corren jamas, donde la lluvia penetra por todas partes y todo lo deja húmedo, donde reina un olor nauseabundo que se desprende de las aguas estancadas y de los montones de basuras que jamas se recojen, ahí hormiguea una poblacion cuya vida oprime el corazon al mismo tiempo que mueve a la piedad.

Las cabañas están construidas con un poco de cieno y nada mas. Para hacerse ilusion contra su miseria esos desgraciados adornan sus nichos con todo lo que encuentran en la calle; un pedazo de busto de yeso, un grabado roto, una jaula hecha pedazos, una flor artificial recojida en el lodo; todos los despojos que la opulencia parisiense arroja desdeñosamente a la via pública y con los cuales los desheredados se hacen un cierto lujo que oprime el corazon.

—

El *Petit Mazas* es la última palabra de la miseria de Paris.

Se ven pasar ahí viejos encorvados, cuya vida se ha escurrido en ese fango, sumidos en las inmundicias, cubiertos de insectos.

Se ven en esas cabañas pequeños séres que nacen ahí y que morirán sin haber entrevisto un solo instante lo que constituye las alegrías de la vida.

Entónces uno no se asombra de que en una gran ciudad como ésta, tantas revueltas interminables ajiten a los hombres y que exista realmente una cuestion social difícil de resolver pero que, tarde o temprano, se desnudará por la violencia si el siglo diez y nueve no la estingue con el progreso y la beneficencia.

ALBERTO WOLFF.

El tiro y los tiradores.

CURIOSAS OBSERVACIONES.

LA NATURE, revista científica, publica un interesante artículo sobre el tiro y los tiradores.

Entre los hechos curiosos que allí se encuentran notamos que durante la última guerra franco-prusiana se han necesitado 1,300 balas para matar un soldado. El mariscal de Sajonia decia que para matar un hombre en una batalla se necesitaba tanto plomo como el peso de su cuerpo.

Gassendi, que trató la cuestion como matemático halló que el peso del plomo gastado en un combate era siempre mui superior al peso de los hombres muertos.

Se ha hecho el mismo cálculo para los tiempos modernos. Así, segun M. de Chesnel, los austriacos habrian tirado en la batalla de Solferino, ocho millones cuatrocientos mil tiros de fusil, y se avalúa en 2,000 muertos y 10,000 heridos la pérdida que el fuego de infantería ha hecho experimentar al ejército franco-sardo.

Cada soldado herido habria, pues, costado 700 tiros de fusil y cada muerto 4,200. Pero como el peso medio de las balas era de 30 gramos, se habrian necesitado, a lo ménos, 126 kilógramos de plomo por cada hombre muerto. De manera que en cuanto a esa batalla la avaluacion del mariscal de Sajonia quedaria bajo la realidad.

Durante la guerra franco-alemana, el número de los cartuchos gastado por los alemanes ha sido de 30 000,000, el de los tiros de cañon de 362,000, y del lado de los franceses el número de heridos y muertos a causa de heridas ha sido de 35,000.

El soldado tira casi siempre sin apuntar.

Un oficial nos referia últimamente, añade LA NATURE, que durante la guerra franco-alemana se habia encontrado con una compañía de cazadores en frente de un solo vijía prusiano a caballo, colocado en un mamelon descubierto a 250 o 300 metros. Así, mas de un cuarto de hora ese vijía sirvió de blanco a los cazadores, tirándosele 400 tiros; al fin el caballo dió un salto, se encabritó y cayó, arrastrando al jinete. Es de advertir que un tirador ejercitado que conozca bien su arma habria llegado al mismo resultado con el primero o a lo mas con el segundo tiro.

Hai actualmente entre los oficiales franceses un grupo que se acrecienta poco a poco y que preconiza el reemplazo de los gruesos batallones, de los ejércitos numerosos, por grupos pequeños compuestos de hábiles tiradores, constantemente ejercitados, robustos, excelentes caminadores y de una grande resistencia a la fatiga.

El soldado no vale en la guerra sino por el resultado que puede producir. Un tirador tomado al acaso en los laureados del concurso de Vincennes, poniendo a 200 metros a lo ménos una bala sobre tres en un blanco de 0,3 centímetros, valdrá él solo tanto como el número de hombres necesario para tirar las suficientes balas a fin de conseguir el mismo resultado. Una compañía formada de los primeros laureados del concurso podria aniquilar un ejército.

No podria, pues, ser excesivo el empeño en ocuparse de nuestras excelentes sociedades de tiro.

REPUBLICA ARJENTINA.

Shaihueque.

(De *La Opinion* de Buenos Aires.)

(Artículo dedicado al señor Ministro de Guerra y Marina, jeneral don Benjamin Victorica.)

I

Hará próximamente un año que analizando la precaria situacion en que se hallaba la mayor parte de los indios sometidos al poder de la nacion, indignados contra los inhumanos tratamientos de que muchos de esos desdichados eran víctimas y condolidos a la vez de tanta miseria como abrumaba a centenares de infelices indíjenas, escribimos en *El Comercio* el artículo que en parte transcribimos a continuacion.

*

Pobres indios!

"Buenos Aires, la capital de la nacion mas adelantada de Sud América, la Atenas del Plata, la que cuenta en su seno por cientos las sociedades benéficas; está siendo teatro de la mayor iniquidad, sin que haya un solo hombre que pudiendo poner inmediato coto a ella, se haya dignado preocuparse un minuto siquiera de una cuestion que constituye el mas negro de los delitos de lesa humanidad que cometerse puedan en pleno siglo XIX a la faz de un pueblo culto.

"La sangre se agolpa al corazon con violento latir y la indignacion embarga el ánimo, al considerar que en la ciudad que fué cuna de la libertad de casi todo un continente, puedan perpetrarse a mansalva los crímenes odiosos que se están llevando a cabo en la tierra que se gloría de que en su seno nacieran Rivadavia, Moreno y Valentin Alsina.

"Las infames escenas que se están repitiendo dia a dia en gran número de viviendas de Buenos Aires, quizá parezca exajeracion nuestra al ponerlas de manifiesto, y no faltará quien atribuyéndonos una sensibilidad de damiselas crea que ella nos hace ir mas allá de los límites de lo real.

"Nada, no obstante mas verdadero, que los hechos que vamos a narrar y que si fueran conocidos en el exterior darian una idea bien triste de nuestra sociedad y de los poderes públicos.

"Hé aquí los hechos que sublevan nuestros sentimientos de humanidad y que queremos hacer públicos a fin de que a ellos se ponga inmediato remedio."

*

"Las batidas militares dadas en el desierto y sobre las cordilleras, a los indios, han dado por resultado la reduccion de numerosas tribus de indíjenas para bien de la república, que con esto ha dilatado sus límites, sin que ellas sean ya una perenne amenaza para el habitante de la frontera."

"Pasaremos como por sobre áscuas, la forma excesivamente rigorosa con que *la conquista* se ha realizado; las depredaciones verdaderamente salvajes, que se han cometido por la soldadesca con los indios mansos y amigos como los Tehuelches y los pobladores de *Las Manzanas*; el trato inícuo dado por *hombres civilizados* a los infelices indios prisioneros, hasta ser embarcados en Patagones para conducirlos a esta capital; olvidemos lo repugnante y desordenado de la distribucion de mujeres y niños, hecha en la Boca del Riachuelo, no obstante los esfuerzos empleados por el juez de menores, señor Robert, para que la distribucion fuera hecha de una manera prudente y acertada, persuadámosnos de que fué un sueño horrible el acto bárbaro, inhumano, de separar las madres de sus hijos apesar de los gritos de desesperacion de las unas y del llanto desgarrador de los otros; hechos crueles, a los que, aunque mui tarde, supo poner coto el comandante Spurr, no permitiendo que en su presencia se cometieran esas bárbaras separaciones; y vengamos a la suerte que han corrido tantos séres desgraciados, entregados en su mayor parte a jentes que ven en el indio reducido y prisionero, algo como una bestia a la cual se puede esplotar sin piedad ni miramiento alguno."

*

"¿Cuántas son las mujeres y niños reducidos a prision por el ejército de las fronteras desde Diciembre de 1880 hasta la fecha?

"¿A cuánto asciende el número de esos infelices diezmado por la miseria, los inhumanos tratamientos y la viruela, ántes de ser embarcados para esta capital?

"¿Cuantas son las mujeres y niños que han sido repartidos a familias conocidas y desconocidas del ministerio de menores de esta ciudad?

"Cuál es el número de indios que existen, quiénes son las personas que *los poseen* y cuál es el tratamiento que a los indios se les dá por la mayor parte de esos *poseedores sin control*?

"Las dos primeras preguntas no pueden ser contestadas: En cambio, pudieran y *debieran serlo* las últimas.

"Y no obstante; el Ministerio Pupilar se veria en sérios apuros para dar una contestacion satisfactoria, si a ello fuera compelido por la superioridad.

"Los indios han sido entregados sin órden y sin mas requisito legal, en la mayor parte de los casos, que una tarjeta de recomendacion de tal o cual magnate, o de tal o cual jefe del ejército.

"Mas requisitos, mas escrupulosidades se hubieran observado por los distribuidores de indios para regalar un perro de caza o faldero, que los que se han guardado para la distribucion de esos infelices indíjenas a quienes se arrancó violentamente de sus toldos, y se les despojó de cuanto tenian en nombre de la humanidad y de la civilizacion!...

*

"El tratamiento brutal e inhumano que jeneralmente se da al indio, ha sido causa de dramas terribles y conmovedores, pero que no han conseguido despertar de su indiferencia a aquellos que debieran desplegar el mayor celo por la suerte de esos desgraciados.

"Indias han habido que al verse separadas de sus hijos se han entregado a una desesperacion muda y con resolucion inquebrantable se han dejado morir de hambre, mirando con severo desprecio a los amos que la desgracia les habia deparado, y los cuales sin comprender lo que pasaba en el alma de aquellas infelices las veian morir sin extrañeza pero sin el mas remoto átomo de compasion.

"Otras, no pudiendo soportar los malos tratamientos han apelado al suicidio, siendo varios los casos de infelices indias que se han dado muerte por medio de la estrangulacion.

"La prensa de esta ciudad ha publicado varios de estos hechos, y, ¡singular conducta! la autoridad no se ha ocupado una sola vez de levantar un sumario, que pusiera en claro las causas del suicidio.

"Sin duda esto era demasiado hacer tratándose de un salvaje, y por ello, nadie se preocupó del asunto...!

*

"El número de infelices indios que actualmente se hallan en verdadera condicion de esclavos en Buenos Aires, es considerable.

"No hace dos dias que hemos presenciado una escena con una india en la casa de *una familia bien* (como suele decir la jente *cursi* entre nosotros;) que nos hizo formular palabras duras en son de protesta contra los *verdugos civilizados* de aquella infeliz.

"La pobre india vestida de harapos, descalza y con las huellas del sufrimiento en el rostro, FUÉ AZOTADA CON UN REBENQUE POR SU PATRON, PORQUE LA ESPOSA DE ÉSTE, HABIA ACUSADO A AQUELLA DE HABERLE HALLADO EN EL BOLSILLO DE LA POLLERA UN PEDAZO DE PAN CRIOLLO!

"¡Ni el hambre les es permitido mitigar a algunas de esas desgraciadas!

"Cuando intercedimos en favor de la pobre india, el *patron* nos ha contestado que él no debia consentir en que *aquella ladron* no continuara *robándolo*."

"Y si no fueran mas que de este jénero los abusos e infamias que se cometen con los infelices indios, mui poco seria.

"No hace dos meses aún que en un pueblo cercano a la capital, una señora dió muerte por asfixia a un recien nacido que acababa de dar a luz una india, que a la señora le habian *regalado* cuatro meses ántes.

"A la pobre india que pedia llorando su hijo, se le hizo comprender que el niño habia sido echado a la cuna, pero el basurero que al volcar el cajon de la basura vió un recien nacido muerto, dió parte del hecho a la autoridad policial.—Esta tomó intervencion en el asunto y creemos que llevó *su rigor* hasta poner una multa a la autora del infanticidio y sacar de su poder a la india, la cual fué entregada a una familia caritativa, de la cual es jefe un alto empleado una sucursal del Banco de la Provincia."

*

Despues de varias consideraciones sujeridas por el tema abordado, terminábamos nuestro artículo con las siguientes líneas:

"Nuestro propósito no es otro, al hacer esta publicacion, que llamar la atencion del Gobierno Nacional a fin de que dicte algunas medidas que pongan remedio inmediato y eficaz al mal denunciado."

"En una ciudad donde los hombres se congregan para formar tantas sociedades innecesarias, donde hasta los animales tienen una *sociedad protectora*, ¿será posible que los infelices indios se hallen huérfanos del amparo de los hombres y a merced de la absoluta voluntad de sus amos?

"Muchos son los indios que han tenido la suerte de encontrar verdadera proteccion en las familias que los han tomado a su servicio, pero muchos son tambien los desgraciados que están sufriendo los horrores de la mas infamante esclavitud."

No tenemos la pretension de presumir que con la publicacion de nuestro artículo entónces, el Gobierno Nacional haya tomado las medidas necesarias para cortar el mal de raiz, pero sí sabemos y nos vanagloriamos de ello, que debido en parte a aquella publicacion tanto el Jeneral Roca, como el Dr. Victorica se preocuparon de remediar en mucho el mal estado en que se encontraban gran número de indios, disponiendo a la vez la práctica de medidas conducentes a regularizar la distribucion de indíjenas, en lo sucesivo.

II

El dia 15 del pasado Febrero desembarcó en la Boca del Riachuelo, el que pudiéramos llamar cacique de los caciques de la Pampa; el famoso rei de *Las Manzanas*, conocido por el nombre de Shaihueque.

Varios capitanejos, un *lenguaráz* y un hijo del hasta hace poco poderoso cacique; formaban el séquito de éste, componiendo un total de once personas.

Shaihueque y su comitiva fueren conducidos al cuartel del Retiro, donde se les dió por alojamiento una de las extensas salas que con frente a la plaza de San Martin tiene aquel vasto edificio.

Uno de nuestros redactores, llevando consigo a un nieto de Shaihueque, fué el primer visitante que en el nuevo alojamiento recibiera aquel y su comitiva, aún no pasada una hora de su llegada.

Debido a la espontaneidad del *lenguaráz* Justo Olivera, nuestro compañero de tareas, pronto entró en animada conversacion con el soberano de las Pampas.

Por ella supo que Shaihueque hacia mas de dos años que habia ofrecido someterse al Gobierno Nacional, siendo el finado mayor Diez el jefe con quien Shaihueque parlamentó y con quien estableció las condiciones en que debia someterse.

Parecen que las condiciones estaban aceptadas por ámbas partes, cuando sobrevino la muerte del mayor Diez, muerte que Shaihueque deplora de todas veras, segun el empeño que demuestra en manifestarlo así, pues atribuye a aquel suceso todos los reveces de fortuna y sucesivas desgracias que sobre él y sobre los suyos han llovido desde entónces.

Shaihueque que ignoraba la muerte del mayor Diez, mandó al campamento donde se hallaban las fuerzas de éste, doce de sus mejores capitanejos.

Shaihueque refiere el fin de los enviados, con verdadero acento de amargura, diciendo: *¡lo ha matao todos!*—y en seguida dice *¿y por qué lo mata?...*

Desde entónces, siguió diciendo Shaihueque a nuestro compañero, por intermedio del *lenguaráz*, él y su numerosa tribu empezó a ser perseguido.—Cerca de QUINCE MIL CABEZAS de ganado entre vacuno y caballar le fueron tomadas por las fuerzas nacionales e igualmente toda SU PLATA LABRADA QUE NO PESABA MÉNOS DE CUATRO QUINTALES.

Shaihueque no queria pelear, con la esperanza de que, sometiéndose al Gobierno Nacional, conservar sus campos y en ellos dedicarse con su numerosa tribu a la agricultura y al pastoreo.

Al efecto continuamente "*mandaba chasques al señor Presidente*" pero los chasques no volvian nunca.

Antes de decidirse a venir a Buenos Aires, mandó a su hijo Himuel a Patagones acompañado de Chagayo uno de los jefes indios mas importantes. Himuel traia una carta tambien para el Presidente, pero las autoridades de Patagones tomaron a estos últimos enviados, y los destinaron a trabajos públicos en calidad de presos.

Saihueque no se queja mui abiertamente del proceder observado por las autoridades nacionales con sus enviados, pero se ve claramente que no lo juzga justo, y tiene sobrada razon.

"*No quiere que lo vea a Presidente*, dice, "*por eso hace así.*"

Despues de una hora y media de conversacion y de hacer saber a Shaihueque que el señor Presidente regresaria de Córdova a los pocos dias; nuestro compañero de tareas se despidió de Shaihueque y comitiva, dejándoles algunos auxilios de que habian menester, y recibiendo la promesa de una visita de Shaihueque y los suyos, despues que hubieran visto al señor Presidente y al señor Ministro.

III.

Shaihueque ha cumplido su palabra.

El domingo último, acompañado del *lenguaráz* y de los jefes Juan José Chagallo y José María Yanquetrul. Shaihueque hizo la visita prometida; haciendo constar que despues de las visitas hechas al señor Presidente y al señor Ministro, "*esta era la primera que hacia en este pueblo.*"

La visita era esparada y no tomó desprevenido al visitado, de modo que, diez minutos despues, un cordero gordo se hallaba al asador, y ántes de pasada una hora, visitantes y visitado almorzaban con invidiable apetito.

Terminado el almuerzo Shaihueque, (siempre por intermedio del lenguaráz) hizo saber lo sumamente contento que estaba de haber venido a Buenos Aires.

"*El señor Presidente lo ha tratado mui bien y el señor Ministro tambien.*"

"*El gobierno lo va a dar para él y su jente, los campos de Junin, cerca de Collon-Cura, herramientas de labranza, bueyes, vacas y los caballos necesarios.*"

Shaihueque solo desea que el señor Ministro lo despache pronto para reunirse a su jente que "*sabe que está mui tristes*" desde que él falta; quiere tambien que le dejen ir con él algunos indios de su tribu que han sido traidos a esta, y que desean volver a sus campos, y por último, quiere que el señor Ministro los mande por el tren hasta Bahía Blanca y de allí en el vapor hasta Patagones.

La visita de Shaihueque terminó pidiendo a nuestro compañero de tareas influyera con el señor Ministro para que se le despache pronto y se le acuerden los pedidos hechos que dejamos consignados.

"*El otro dia lo ha mandado al señor Ministro una carta*, decia; *y el señor Ministro no recibió la carta. El oficial todo está mirando la carta, todo está riendo y no entrega la carta señor Ministro...*"

Hemos prometido al que ayer era "Superior Gobierno de Las Manzanas" abogar en su favor ante el señor Ministro de la Guerra, y por eso escribimos este artículo.

Si algun cacique es digno de que el Gobierno de la Nacion lo atienda con benignidad, ese es Shaihueque.

El esplorador don Francisco P. Moreno en una interesante relacion denominado "*Recuerdos de viaje*", recientemente escrita, decia así a propósito de la llegada de Shaihueque.

"El *Superior Gobierno de Las Manzanas* llega en distintas condiciones de Pincen, Catriel y Namuncurá. El lector que me ha seguido habrá comprendido que en medio de todo lo que he referido se destaca cierta nobleza salvaje".

«*Ninguno de los jefes de Caleufú ha teñido sus manos en sangre de cautivo indefenso, ni ninguno de ellos ha asesinado en las fronteras.*"

"Si pelearon y cayeron en la lucha, fué defendiendo su suelo. Los indios de la Pampa Central, los caciques bandoleros que no vivieron sino del pillaje, eran intrusos del desierto."

«La *Gran Cabeza* de los campos, Shaihueque, nos ha de decir en alguno de sus próximos parlamentos que *Dios los hizo nacer del otro lado de la «Gran Sierra»* y que solo a sus antepasados mapuches, han pertenecido *los animales silvestres, el pasto de los campos y la plata de las montañas.*"

"Si hoi está en poder de los *huincas* a los que Chocorí les dijo obedeciera, debe ser bien tratado.

"Shaihueque en 1880 fué un leal enemigo, y juzgo al indio puro con el criterio del indio. Defendia su patria. Era dueño de su tierra por derecho divino.

Creemos que la palabra del señor Moreno es sumamente autorizada en la cuestion. Pocos o quizá ninguno se halla en mejores condiciones que él para ser creido.

Shaihueque merece ser atendido pronto y bien.

Es indudable que asi se hará, pues en ello están empeñadas la palabra del primer majistrado de la nacion y la de su Ministro el jeneral Victorica.

Los indios que Shaihueque desea llevar consigo son once, y sus nombres son: Huanchuque, Catruel, Cochimil, Lincomay, Huenchumay, Colepichin, Yaucaante, Majais Juan Utrauten, Juan Estevan y Llanqueman.

Estos indios tienen en su mayor parte sus mujeres e hijos, que tambien deben acompañar a Shaihueque.

Dos de los nombrados se hallan en el batallon 4° de línea y otros están trabajando en los talleres del Tigre.

El número de pasajes necesarios no alcanzaria a cincuenta, lo cual es insignificante; máxime si se tiene en cuenta que se va por este medio a conseguir que cerca de cuatro mil individuos se entreguen a la vida de la labor y el trabajo.

Shaihueque nunca podrá gravar al erario tanto como una sola de cualquiera de las espediciones de inmigrantes que dia a dia nos llegan del exterior.

Esta sola consideracion, sin tener en cuenta otras mui superiores y de otro órden, debe ser lo bastante para que el señor Ministro de la Guerra, que es a quien compete este asunto, trate de que el *Rei de Las Manzanas* salga de Buenos Aires recomendando la bondad de los *hombres blancos* que en nombre de la civilizacion les han despojado de sus tierras, sus ganados y de todo cuanto constituia sus riquezas.

Lo exije la justicia, lo manda la humanidad.

ESTADOS UNIDOS.

La ajitacion anarquista va propagándose y adquiriendo sérias proporciones en los Estados Unidos.

En un *meeting* socialista, celebrado últimamente en Concordia-Hall para protestar contra las esplosiones de dinamita en Lóndres, promovieron un espantoso tumulto los anarquistas, trabándose con este motivo entre ellos y las fuerzas de policía una grave contienda.

Los anarquista lo tenian todo preparado Most, el mas notable de sus jefes, estaba escondido detras de un mueble para ocupar en un momento dado el sillon presidencial y trocar el *meeting* socialista en anarquista, para lo que sus partidarios habian comenzado por repartir proclamas incendiarias.

Apercibidos de la maniobra los socialistas, dieron mueras al jefe anarquista Most, y comenzaban a luchar unos con otros cuando se presentó el capitan de la policía Mac-Cullagh.

Verle y esclamar todos:

—Es el capitan Mac-Cullagh; arrojad de aquí a ese animal; fué obra de un momento.

Y anarquistas y socialistas se unieron como un solo hombre para rechazar a Mac-Cullagh y sus ajentes, sobre los que empezaron a llover palos y puñetazos.

El capitan y algunos ajentes rodaron por el suelo; pero repuestos a los pocos momentos, y haciendo uso del revólver, pudieron tener a raya a los anarquistas harta que llegó un refuerzo de la policía que desalojó el local.

Un sarjento de la policía encontró en el estrado un cartucho de dinamita que no estalló por fortuna.

—El HERALD de Nueva York publica una comunicacion en que varias importantes casas de comercio de aquella ciudad declaran que desean y recomiendan la ratificacion del tratado de comercio con España, y enumeran las razones en que funda su opinion.

Firman ese interesante documento los señores siguiente: J. H. Winchester y Ca., Miller Houghton, Chase, Talbot y Ca., Simpson, Clapp y Ca., Abiel Abbot, F. H. Smith y Ca., A. Dayton y Ca., y B. T. Thurlow y Son.

Jacobo Offenbach.

Hácia 1840 trabé conocimiento en Paris con un jóven artista. Era aleman, usaba los cabellos largos, tocaba bien el violoncello y se llamaba Jacobo Offenbach.

Cuando nos encontramos estaba sumamente pobre, no teniendo sino un solo discípulo, no ayudándolo su familia sinoráramente. De ahí cuidados cuotidianos.

Un dia, mi jóven compatriota, me hizo un sombrío cuadro de su situacion. Como le preguntara por qué no organizaba un concierto, como tantos otros, me objetó que su reputacion era mediocre, que *no tenia sino dos salones*, segun la espresion de los artistas. Los jóvenes que en Paris quieren crearse una reputacion y recursos, tratan jeneralmente de prestar su concurso a las *soirées* que tienen lugar en las casas ricas, las que tienen lugar a menudo. Al principio de la cuaresma se da un concierto y se envía a cada familia que os ha abierto el salon, una media docena de billetes de precios elevados.

Los gastos de estos conciertos son insignificantes: manejándose bien el jóven artista consigue continuar mas felizmente el año. Aconsejé a mi compatriota de escojer este medio y le propuse introducirlo por todas partes donde a mí mismo se me acojia bien.

Al dia siguiente de nuestro encuentro, debia asistir a una fiesta en casa de la condesa Bertin de Vaux.

Separada de su marido que era director del diario LOS DEBATES y ayudante de campo del rei Luis Felipe, la condesa se habia retirado a casa de sus padres, donde sus fiestas atraian todo el mundo elegante de Paris. Sus *soirées* musicales eran el punto de reunion de todos los artistas de Paris. Accedió en el acto a la peticion que le hice en favor de mi amigo. Jacobo se alegró mucho del éxito.

Buscamos con tanto mas cuidado el primer trozo que debia ejecutar como que de su primer éxito dependian las invitaciones futuras. Pero su repertorio era insignificante y no se componia sino de largos conciertos de Romberg. Como nada se podia tentar con esto, decidimos componer algo que llenase mas nuestro fin. Es de este modo que se publicaron pequeñas melodías para violoncello y piano que debimos repetir mas de cien veces consecutivas en los grandes salones parisienses.

El dia de la fiesta llegó. Antes de entrar al salon Jacobo debió repetir tres veces su nombre al criado que se apoderó de él por fin y pronunció distintamente. M. Offenbach. La *ch* no se doblegaba a voluntad del criado y mas tarde cuando la popularidad de mi amigo fué tan grande que todos los pilluelos de Paris conocian su nombre, continuó siendo Offenbach. Mi compañero alcanzó mucho exito y llegó a ser un íntimo en casa de la condesa de Vaux. Con el apoyo de los salones y la proteccion de la condesa dió su primer concierto al fin del invierno, que fué sumamente brillante. La idea de poner en música las fábulas de Lafontaine alcanzó éxito e hizo sensacion en el mundo musical. Su reputacion aumentó cada dia mas.

Un artista, sin un profundo amor por una mujer no es imajinable. Una española encantadora le habia inspirado esta pasion que él se la devolvia bien; pero la diferenciada relijion era un obstáculo para su union. Despues de algunas vacilaciones, Jacobo siguió la voz de su corazon y se convirtió. Su gran protectora la condesa Bertin apartó todos los obstáculos, fué su madrina y pronto pudo llevar al altar a su jóven novia que siendo su fiel compañera siempre sonriente y buena en los tiempos de miseria como en los de prosperidad. ¡Cuántas horas encantadoras he pasado en su casa hospitalaria hablando familiarmente al amor de la lumbre!

EL CONGRESO.

La constitucion definitiva del Congreso que empezará a funcionar el 1.° de Junio es la siguiente;

SENADORES.

Tarapacá.—Propietario, Luis Aldonate.
Suplente, Francisco Freire.
Atacama.—Propietarios: Manuel A. Matta y Joaquin Rodriguez Rosas.
Suplente, Arístides Martinez.
Coquimbo.—Propietarios: Antonio Varas, José Manuel Balmaceda y José Francisco Vergara.
Suplente, Teodosio Cuadros.
Aconcagua.—Propietarios: Miguel Elizalde, José Eujenio Vergara y Adolfo Valderrama.
Suplente, Rodolfo Hurtado.
Valparaiso.—Propietarios: José Besa, Federico Varela y Eulojio Altamirano.
Suplente, José Ramon Sanchez.
Santiago.—Propietarios: Manuel Baquedano, Manuel García de la Huerta, Adolfo Ibañez, Melchor Concha y Toro y José Clemente Fábres.
Suplente, Eleodoro Gormaz.
O'Higgins.—Propietario, Cárlos Correa y Toro.
Suplente, José Letelier.
Colchagua.—Propietarios: Aniceto Vergara Albano, Cárlos Antúnez y Adolfo Eastman.
Suplente, José Miguel Ureta.
Curicó.—Propietario, Juan Estévan Rodriguez.
Suplente, Francisco Javier Muñoz.
En Curicó no hubo eleccion, y en Vichuquen, mediante los abusos cometidos y que el público conoce, fué elejido irregularmente como senador propietario don Manuel Valenzuela Castillo.
Talca.—Suplente José Francisco Gana.
Han sido elejidos recientemente senadores propietarios en el departamento de Lontué don Eusebio Lillo y don Horacio Zañartu; pero en Talca no hubo eleccion.
Linares.—Propietarios: Pedro Lucio Cuadra y Ramon Rosas Mendiburu.
Suplente, Ramon Vial.
Maule.—Propietarios: Eduardo Cuevas y José Manuel Encina.
Suplente, Pedro Nolasco Gandarillas.
Ñuble.—Propietarios: Cornelio Saavedra y Francisco Puelma.
Suplente, Joaquin Valledor.
Concepcion.—Propietarios: Víctor Lamas, Marcial Gonzalez y Mariano Sanchez Fontecilla.
Suplente, Ramon Guerrero.
Bio-Bio.—Propietarios: Pedro Nolasco Marcoleta, José Ignacio Vergara.
Suplente, Waldo Silva.
Arauco.—Propietario, Manuel Recabárren.
Suplente, José A. Valdes Munizaga.
Valdivia.—Propietario, Vicente Sanfuentes.
Suplente, Vicente Izquierdo.
Llanquihue.—Propietario, Javier Luis de Zañartu.
Suplente, Zenon Varas.
Chiloé.—Propietario, Joaquin Lazo.
Suplente, Miguel Castillo.

DIPUTADOS.

Pisagua.—Propietario, Manuel Antonio Prieto.
Suplente, Alcibíades Roldan.
Iquique.—Propietarios: Francisco Gandarillas, Antonio Valdes Cuevas.
Suplente, Bruno Larrain.
Antofagasta.—Propietario Vicente Dávila Larrain.
Suplente, Nicolas Peña Vicuña.
Taltal.—Propietario, Manuel José Vicuña.
Suplente, Vicente Grez.
Copiapó.—Propietarios: Enrique Mac Iver, Abraham König.
Suplente Santiago Mundt.
Vallenar.—Propietario, Abel Saavedra.
Suplente Olegario Silva.
Freirina.—Propietario, Nicolas Gonzalez Julio.
Suplente, José María Montt Cienfuego.
Serena.—Propietario Manuel Villamil Blanco.
Suplente, Wenceslao Varela.
Coquimbo.—Propietario, Francisco Carvallo Elizalde.
Suplente, José Ramon Ravest.
Combarbalá.—Propietario, David Salamanca.
Suplente, José Antonio 2.° Valdés.
Elqui.—Propietario, Jorje Huneeus.
Suplente, Eduardo Vial Bello.
Illapel.—Propietarios: Miguel A. Varas y José Antonio Tagle Arrate.
Suplente, Juan Nepomuceno Espejo.
Ovalle.—Propietarios: Edmundo Eastman, Juan Francisco Rivas y Joaquin Toribio Vicuña.
Suplente, Julio Bañados Espinosa.
Petorca.—Propietarios. Tomas Echavarría y Pedro Montt.
Suplente, Baldomero Frias Collao.
San Felipe.—Propietarios: Zenon Freire y Evaristo Sanchez Fontecilla.
Suplente, Jacinto Chacon.
Andes.—Propietarios: Manuel Echeverría y Juan Agustin Barriga.
Suplente, José Nicolas Tocornal.
Ligua.—Propietario. Gustavo Jullien.
Suplente, Julio Gaete.
Valparaiso.—Propietarios: Rafael Barazarte, Miguel Luis Amunátegui, Isidoro Errázuriz, Augusto Matte y Cárlos Waddington.
Suplente, Agustin Montiel Rodriguez.
Limache.—Propietario, Alberto Edwards.
Suplente, Ricardo Waddington.
Quillota.—Propietarios: Félix Echeverría y Agustin Edwards.
Suplente, Adolfo Guerrero.
Casablanca.—Propietario, Rafael Montt Albano.
Suplente, Juan Valdivieso Amor.
Melipilla.—Propietarios: Vicente Balmaceda, Lauro Barros y Miguel Barros Moran.
Suplente, Vicente Aguirre Vargas.
Victoria.—Propietarios: Francisco de Borja Echeverría y Cárlos Lira.
Suplente, José María Eyzaguirre.
Maipo.—Propietario, Cárlos Walker Martinez.
Suplente, Joaquin Fernandez Blanco.
Rancagua.—Propietarios: Demetrio Lastarria y Ladislao Errázuriz.
Suplente, Benjamin Zúñiga.
Caupolican.—Propietarios: Olegario Soto, Ramon Bernales, Nicanor Ugalde y Juan de la Cruz Villaseca.
Suplente, Santiago Perez Eastman.
San Fernando.—Propietarios: Dositeo Errázuriz, Juan N. Parga, Adolfo Carrasco Albano y Enrique Tocornal.
Suplente, Ismael Valdes V.
Vichuquen.—Propietarios: Gabriel Vidal y Uldaricio Prado.
Suplente, Alberto Romero Herrera.
Lontué.—Propietario. Elias Fernandez.
Suplente. Juan Antonio Orrego.
Curepto.—Propietario, Miguel Cruchaga.
Suplente. Patricio Letelier.
Linares.—Propietarios: Julio Zegers, Zorobabel Rodriguez y Pantaleon Rosas.
Suplente, Agustin del Rio.
Loncomilla.—Propietario, Ramon Luis Irarrázaval.
Suplente, Pacífico Encina.
Parral.—Propietarios: Ramon Barros Luco y José Arce.
Suplente, Daniel Benavente.
Cauquenes.—Propietarios: Augusto Orrego Luco y Ruperto Pinochet Solar.
Suplente, Agustin Leon Lavin.
Constitucion.—Propietarios: Federico Errázuriz y David Mac-Iver.
Suplente. Santiago Aldunate Bascuñan.
Itata.—Propietarios; Juan Antonio Gonzalez y Gregorio Urrutia.
Suplentes, Juan Villamil Blanco.
Chillan.—Propietarios: Aníbal Zañartu, Vicente Santa Cruz y Ambrosio Rodriguez Ojeda.
Suplente, Rafael Sanhueza Lizardi.
San Cárlos.—Propietarios: Guillermo Puelma Tupper y Sinforiano Ossa.
Suplente, Pedro Javier Fernandez.
Búlnes.—Propietario: Ignacio Montes Santa María.
Suplente, Federico Puga Borne.
Yungai.—Propietario, Ramon Yávar.
Suplente, Ignacio Urrutia Rosas.
Laja.—Propietario: Juan Domingo Dávila y Juan Castellon.
Suplente, Maximo Cienfuegos.
Mulchen.—Propietario, José Maria Balmaceda.
Suplente, José Miguel de la Jara.
Nacimiento.—Propietario, Tomas 2.° Smith.
Suplente, Fernando Marquez de la Plata.
Angol.—Propietario, Máximo R. Lira.
Suplete. Manuel Larrain Perez.
Coelemu.—Propietario, Cárlos Rogers.
Suplente, Jorje Asta-Buruaga.
Concepcion.—Propietarios: Vicente Dávila L. y Aníbal Las Casas.
Suplente. Francisco A. Pinto.
Lautaro.—Propietarios: Cornelio 2.° Saavedra y Manuel A. Zañartu.
Suplente. Pedro Bannen.
Rere.—Propietarios: Ramon Bañados Espinosa y Agustin Vargas Novoa.
Suplente, Octavio Echegóyen.
Arauco.—Propietario, Patricio Calderon.
Suplente, Ismael Perez Montt.
Lebu.—Propietario, Miguel Lazo.
Suplente, Ventura 2.° Carvallo.
Cañete e Imperial.—Propietario, Acario Cotapos.
Suplente.—José Miguel Tagle Arrate.
Valdivia.—Propietario, Ignacio Santa María.
Suplente, Víctor Körner.
Union.—Propietario, Miguel Irarrázaval Vera.
Suplente, Pedro Castelblanco.
Llanquihue.—Propietario, Juan Francisco Mujica.
Suplente, L. S. Carvajal.
Osorno.—Propietario, Percéval Gonzalez.
Suplente.—Diego Armstrong.
Carelmapu.—Propietario, Luis M. Rodriguez.
Suplente, Liborio Sanchez.
Ancud y Quinchao.—Propietarios: Domingo V. Santa María y Luis M. Rodriguez.
Suplente, Manuel Guzman Velasquez.
Castro.—Propietario, Manuel J. Balbontin.
Suplente, se ignora.

Correo de Valparaiso.

CORRESPONDENCIA SOBRANTE, TERRESTRE Y DEL VAPOR "CHILOÉ."

ABRIL 10.

HOMBRES

Arancibia F. Segundo	914	Kindermann C. F.	959
Alcantar Serafin	915	Lopez Rudecindo	960
Alvarado R. Francisco (3)	916	Lira Mac. D. Miguel	961
Alonso José M.	917	Lange H. A.	962
Betuens J. Guillermo	918	Lastarria Caupolican	963
Bernis y Lapeyrette	919	Lopez C. Teodoro	964
Barra Fidel 2.°	920	Llano Tiburcio V.	965
Bustamante Eduardo	921	Merino Emilio (2)	966
Bell F. A.	922	Merino J. Vicente	967
Cámus Zacarias	923	Marott I.	968
Contreras L. Pedro (2)	924	Morand Justiniano	969
Campbell Roberto	925	Martinez G. Francisco	970
Corbalan Manuel	926	Morales Camilo	971
Carreño Severino	927	Mateluna S. Cárlos	972
Castro y Cuevas	928	Montiel Zoilo (2)	973
Cabrera José	929	Morales Isidoro	974
Campos J. Antonio	930	Mella Tránsito	975
Cádiz J. Gabriel	931	Nuñez Florentino	976
Crespo Hnos.	932	Orellana Pedro	977
Cárdenas Manuel	933	Ovatt H. Desiderio	978
Carvallo J. Ramon	934	Olavarria Dionisio	979
Cárdenas Luis S.	935	Ojeda Ramon	980
Campbell Alejandro	936	Osben Juan	981
Calvo E.	937	Perez Juan	982
Dachile Santiago	938	Perengüel Enrique	983
Delgado Francisco	939	Pujols S. S.	984
Dávila Juan	940	Paredes Nicasio	985
Echáurren R. Francisco	941	Peeton Tomas	986
Escobar J. Segundo	942	Pinnix Jorje	987
Fernandez Pio	943	Rouse Mr.	988
Fernandez L. Miguel	944	Rei Anselmo	989
Gonzalez Atanasio	945	Reyes L. Ignacio	990
Gonzalez Antonio	946	Risopatron Darío	991
Gonzalez Lúcas	947	Rojas G. Ignacio	992
Guerra Benjamin	948	Ramirez Manuel A.	993
Geisse Francisco 2.°	949	Riveros Felipe B.	994
Gutierrez O. Francisco	950	Stevenson H. C.	995
Grandé R. Cárlos	951	Tapia Benigno	996
Gallardo Paulino	952	Toledo J. Ramon	997
Hernandez Lázaro	953	Tapia J. R. Amador	998
Harris J. Eduardo	954	Tohnson M. Ernesto	999
Hurtado Adolfo	955	Urcullu Juan F.	1000
Ibañez G. Francisco	956	Valenzuela Eduardo	1001
Jacobs Isaac	957	Valdivieso A. Ramon (2)	1002
Kyle James M.	958	Verdugo A. Aníbal	1003
		Villavicencio José L	1004

SEÑORAS

Antonia Soto	1005	Luisa Garcia	1023
Aurora Cordovez y M.	1006	Laura R. Romero de M.	1024
Beatriz Chaves de L	1007	Mercedes Orcas	1025
Clorinda Henriquez	1008	María J. Contreras	1026
Carolina Punch S.	1009	M. Clofas Vergara	1027
Cármen Rosa Osben	1010	Margarita Gonzalez v. de M.	1028
Dolores Carominas	1011	Manuela del Fierro	1029
Dolores Pezoa	1012	Práxedes Pinto	1030
Elisa Frederick	1013	Pamela Pazos	1031
Elisa Ponce	1014	Rosario Jara	1032
Filomena Morales	1015	Rejina Uribe O. de B.	1033
Francisca Peña C.	1016	Rosario Gonzalez de F.	1034
Filomena Trincado	1017	Rosalia Lobo	1035
Felipa Diaz	1018	Sabina Sanchez	1036
Isidora Osorio	1019		
Juana Figueroa	1020		
Lorenza Vega	1021		
Lucia Tapia	1022		